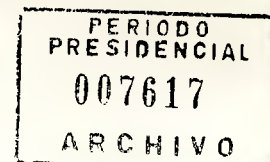


48-4-24

DISCURSO INAUGURACION FITAL '93

En nombre del Directorio de la Fundación FIMAULE, entidad privada que reúne a las Asociaciones Gremiales Empresariales de la Agricultura, el Comercio y la Industria de la Región del Maule, me es muy grato dar la más cordial bienvenida a esta ceremonia de inauguración de la vigésima novena Feria Internacional de la Región del Maule, FITAL 93, y la segunda versión de la Feria Agroindustrial de la VII Región.

La comunidad regional agradece la presencia del Excelentísimo Señor Presidente de la República, Don Patricio Aylwin Azocar, quien al acompañarnos por segunda vez en su breve período presidencial, nos distingue, nos estimula y da un respaldo singular a este evento.

Para quien les habla, esta es la cuarta oportunidad en que, en representación del sector empresarial de la región del Maule, tiene el honor de actuar como anfitrión en la inauguración de una versión de la Feria Internacional de la Región del Maule. En la primera oportunidad, hace sólo 3 años, reflexionábamos expresando que los maulinos desde hacia largo tiempo atesorábamos reminiscencias de un pasado de esplendor, que añorábamos con nostalgia.

Fuimos formados como habitantes orgullosos de una región, en que las bondades de su clima, la adecuada red hidrográfica natural, su tupida vegetación y su privilegiada ubicación, hacían de sus tierras las más anheladas del país. Ello estimuló el rápido desarrollo de la agricultura, la ganadería, el comercio y el desarrollo industrial.

Así, la capital regional, Talca, cobijaba en 1835 el 6,6% de la población nacional y que en 1865 era la tercera ciudad más poblada del país, después de Santiago y Valparaíso.

Esta capital regional cumplió funciones importantes en el campo económico, administrativo, político, militar y misional.

La evolución del proceso de desarrollo, sin embargo, no nos fue favorable. Así, el crecimiento regional se estabiliza con una baja dinámica. A partir de 1940 se acelera el proceso de deterioro relativo, hasta llegar a los años 80, en la ciudadanía se acrecienta una sensación de agobio, se percibe una realidad presente que deprime y que genera sentimientos de frustración, desesperanza, y algo de exasperación.

No es del caso recordar el marco social que nos afectaba a fines de la década de los 80, cuando todos los indicadores nos mostraban como una región deteriorada respecto de los promedios nacionales. Sólo 3 cifras para dimensionar los conceptos:

- el PGB Regional per cápita era equivalente al 62% del promedio nacional.
- la tasa de cesantía en Talca llegaba a 9,9%, una de las más altas del país.
- la tasa de analfabetismo, 16%, triplicaba la media nacional.

Hoy, después de 3 años de un esfuerzo participativo constante, tesonero, en el marco de una política económica consensuada y estable,

la Región del Maule empieza a emerger con renovado espíritu, con fe en la capacidad de su gente, internalizando el enorme potencial de sus recursos naturales, abandonando el pesimismo y abriendo cauces al progreso.

Este proceso de cambio se fundamenta, por sobre el importante aporte de las capacidades humanas y la disponibilidad de recursos naturales, en factores objetivos de carácter nacional y otros de origen regional.

A nivel nacional, las renovadas ideas económicas que en el mundo empezaron a tomar liderazgo hacia los años 80 -el rol subsidiario del estado, la economía social de mercado, la apertura al comercio exterior, etc., ideas que inicialmente no fueron aceptadas fácilmente por un sector empresarial acostumbrado a operar bajo el amparo de un estado protector, para que luego, en algunos casos por convicción y en otros por resignación. Se aceptó progresivamente el modelo económico renovador y sobrevino el cambio cualitativo.

Hoy en Chile, la iniciativa privada es el motor del desarrollo económico.

3/4 partes de la inversión nacional provienen del sector privado, al contrario de lo que ocurría en la década de los 60, en que sólo 1/4 de ella la aportaba la iniciativa privada.

Ha cambiado la mentalidad productiva de la ciudadanía. En la actualidad, las estadísticas demuestran que casi la mitad de la población activa del país, la integran los trabajadores por cuenta

propia o los que trabajan en empresas de menos de 5 personas.

Una vivencia interesante y objetiva de esta realidad, la podrán apreciar Uds. en el "Pabellón de la Solidaridad", que presenta en esta Feria el FOSIS con el patrocinio de la Corporación de Desarrollo del Maule-, donde un numeroso grupo de microempresarios exhiben el fruto de su capacidad de emprender, de crear, de industrializar.

A nivel regional, este decisivo y trascendente cambio en el rol del sector privado, se potencia con significativas modificaciones en la estructura productiva regional:

- el sector vitivinícola, después de una larga crisis, en los últimos 3 años incrementa el valor de su producción en más de 10 veces, 1.000%

En el mismo período la superficie plantada de vides viníferas aumenta en más de 4.000 Has, y hoy en el mundo entero la etiqueta que dice "producido y embotellado en el Valle del Maule" o sólo "Maule Valley" es símbolo de calidad en vinos finos de exportación.

- el sector forestal-maderero, que a nivel regional en el mismo período incrementa en más de 40.000 Has. las plantaciones artificiales de bosques, llegando en la actualidad a una masa forestal artificial que supera las 330.000 Has. La industria maderera se desarrolló aceleradamente y contribuye de modo significativo a las exportaciones del sector.

- el sector frutícola que eleva en 2.500 Has. la superficie plantada. Si bien este sector enfrenta hoy serios problemas de comercialización, mantiene una dinámica que estamos ciertos permitirá superar sus dificultades.
- el sector hortícola que dobla la superficie sembrada llegando en la actualidad a 12.000 Has.
- el inicio de la puesta en riego de 11.000 Has. en el Valle de Pencahue, lo que cambia radicalmente la estructura productiva, la tenencia y el valor de la tierra en un amplio sector.
- la inversión pública en la región que en estos 3 años supera los 230 millones de dólares.

Estos factores inciden directamente en el desarrollo regional y afectan la tasa de desempleo y el nivel de remuneraciones de la región, contribuyendo a revertir el proceso de deterioro anteriormente comentado.

No obstante la favorable evolución de las variables anunciadas, nuestro nivel de desarrollo regional muestra un retroceso comparado con la situación del país en relación a la disminución de la pobreza e indigencia. De acuerdo a cifras oficiales en la actualidad la región cuenta con 48,8% de su población viviendo en condiciones de pobreza y un 18% en situación de indigencia, situación que se agrava en las zonas rurales, donde el nivel de pobreza se eleva a 50,6% en tanto la indigencia llega a 20%. En breve, esto significa que aproximadamente 195.000 personas viven en condiciones precarias.

Los logros que la región muestra en materia de desarrollo y que recién enumerábamos, son entonces insuficientes. Es necesario acelerar el ritmo del proceso de desarrollo. En ello hay un imperativo de solidaridad y un riesgo de estabilidad para el sistema político económico que la gran mayoría quiere preservar.

En este orden de ideas el desarrollo futuro de la región estará condicionado por la forma en que se enfrenten algunas situaciones que la afectan directamente.

A nuestro juicio estas son:

1.- El problema de la reconversión agrícola:

La agricultura tradicional, pilar fundamental de la economía de la Región, presenta un sector significativo de sus componentes con graves dificultades, dando origen a una situación altamente preocupante.

Los cultivos tradicionales o de consumo interno, que ocupan alrededor del 60% del suelo agrícola, y emplean aproximadamente el 20% de la fuerza del trabajo de la región, declinan en forma importante.

Motivo de permanente debate, su situación inquieta tanto a agricultores como a Gobierno, y la polémica se centra en determinar a qué y cómo cambiar el curso de la producción, de tal forma que permita resolver en el corto plazo, y con proyección de futuro, la compleja situación derivada de la baja rentabilidad de dichos cultivos. Resultante de condiciones de

mercado en que los costos de producción evolucionan más rápido que los valores de venta, la crisis se hace sostenida en el tiempo y se acrecienta por la entrada de productos subsidiados en su país de origen, distorcionando el mercado en tal forma que lo hacen inmanejable para los agricultores.

Es fácil concluir la necesidad de un cambio tan profundo, que permita reconvertir la actividad. Pero llevarlo a cabo necesita el tiempo necesario para determinar: -a qué cambiar; -lograr los recursos económicos y técnicos para el cambio; y -crear la capacidad administrativa para llevarlo a cabo. Todo esto, sin alterar violentamente la cultura ancestral que constituye la forma de vida del campesino.

Hace más crítica esta situación, la pesada deuda agrícola que afecta a productores de todos los estratos. Su pago se transforma en algo cada vez más difícil, cuando la única forma de afrontarlos es sembrando lo que el suelo, el clima y el mercado interno permiten. Por esta vía, el 91% de los propietarios agrícolas de la Región, que poseen entre 1 y 10 hectáreas básicas, difícilmente podrán salir de su estado de postración y menos, intentar inversiones para hipotéticas producciones, en su afán de revertir la situación. También más difíciles se harán los esfuerzos del Gobierno para concurrir en ayuda de los 12.000 parceleros, la mayoría de los cuales afronta un estado de digna pobreza.

2.- Las limitaciones de la infraestructura.

El rápido desarrollo que en los últimos años ha experimentado la economía nacional y su clara orientación hacia el comercio exterior, está poniendo en jaque su infraestructura vial, portuaria y aeroportuaria.

La sobreutilización de la infraestructura existente, su rápida obsolescencia técnica en materia de diseño y la inevitable prolongación de su vida útil por sobre el periodo proyectado, ocasiona deterioro en el manejo de la producción agrícola, aumenta los costos de mantención de los medios de transporte, provoca la congestión de caminos, puertos y aeropuertos, aumenta innecesariamente los tiempos de desplazamiento y en general ocasiona distorsiones que en definitiva afectan los costos de producción, la productividad y la competitividad.

A nivel regional mantenemos un importante déficit de caminos transversales, ahora parcialmente mejorado con el avance de la ruta costera.

La doble vía en la ruta 5, que se proyecta terminar hasta San Javier en 1994, representando un significativo mejoramiento de la red vial, es insuficiente para facilitar en el futuro inmediato el flujo de la producción silvo agrícola de la región. Se requiere la aceleración del proyecto y su pronta extensión hasta Cabrero.

MAR 18 1983 11:00 AM INDIAN REG P. 89

Por otra parte, la Región necesita la habilitación de un puerto pesquero en el litoral maulino, que pueda satisfacer los requerimientos de un importante sector de pescadores artesanales y semi-industriales y sirva de base para unificar y hacer convergir a él la producción pesquera del litoral.

El desarrollo de la economía regional puede verse entrabado seriamente por las carencias de una infraestructura acorde a las necesidades del sector productivo.

3.- El Centralismo y el proceso de Regionalización.

El desarrollo de la Región también se ve frenado por los efectos de la inadecuada organización administrativa del país.

No hay dudas que el centralismo distorsiona una mejor asignación de los recursos, genera ineficiencias administrativas e hipertrofia el crecimiento de la región Metropolitana con las secuelas de contaminación y hacinamiento que el país conoce.

Ello obliga al Gobierno -presionado por los sectores más influyentes del país-, a invertir crecientes recursos para mejorar la calidad de vida de la metrópoli, en desmedro de las regiones de menos capacidad de presión.

Regionalizar es hoy un imperativo ineludible si se quiere desarrollar el país y darle a los ciudadanos de provincia igualdad de oportunidades en el acceso a la educación, a la recreación, a la cultura y a las fuentes laborales.

Por ello apreciamos con esperanzas la promulgación de la Ley Orgánica Constitucional N°19.175 del 11 de Noviembre recién pasado y complementada el 9 de Enero del presente año.

En esta Ley se plantea un nuevo impulso a los procesos de desconcentración y descentralización del país.

La descentralización se define como el reconocimiento de funciones y atribuciones a organismos que no dependen jurídicamente del estado, por cuanto tienen personalidad jurídica propia, patrimonio y normas de operación autónomas. La descentralización pretende mayor equidad en la distribución del poder para tomar decisiones.

La desconcentración, a su vez, es el traspaso de la capacidad de tomar decisiones, desde el nivel superior a niveles más bajos dentro de un mismo organismo estatal. La desconcentración entonces pretende una mayor eficiencia del aparato público.

Esta ley establece instrumentos y competencias que plantean un gran desafío a los Gobiernos Regionales, los que podrán avanzar gradual y progresivamente por el camino de la descentralización según sus necesidades, y básicamente según sus particulares capacidades.

En los próximos días, con la elección de los Consejos Regionales, se completará la estructura institucional para la instalación de

los Gobiernos Regionales. Quedarán así dadas las condiciones para promover, con una primera etapa de autonomía, el proceso de desarrollo regional y será nuestra responsabilidad desarrollarlas con eficiencia, lo que nos permitirá en un futuro cercano, transformarnos en reales actores de nuestro propio destino.

Señoras y Señores, si somos capaces de enfrentar con éxito las dificultades que afectan a nuestra agricultura tradicional, si podemos superar las limitaciones que plantea nuestra infraestructura y si logramos una aplicación inteligente de los instrumentos que nos ofrece la nueva institucionalidad regional, entonces podremos potenciar el proceso de incipiente desarrollo al que hacíamos referencia.

Este es un proceso en que cada uno de nosotros tiene algo que aportar y la suma de los aportes será un beneficio de todos.

Señor Presidente, junto con reiterarle nuestro agradecimiento por su asistencia a esta ceremonia de inauguración, -igualmente a las distinguidas autoridades que lo acompañan-, quisieramos expresar también nuestro sincero reconocimiento a todos los que con esfuerzo y colaboración han hecho posible la realización de esta Feria, de FITAL 93

Especialmente quisieramos destacar nuestro especial agradecimiento a los expositores que, con su presencia siempre creciente, otorgan un sólido y creciente respaldo institucional a esta Feria Internacional.

No podemos dejar de mencionar el reconocimiento de este Directorio, a la prensa y radios regionales que han entregado su mejor aporte al éxito de la Feria.

Finalmente el esfuerzo de todos, y particularmente el del personal ejecutivo, administrativo y técnico de la Feria, merece nuestra gratitud.

MUCHAS GRACIAS.